



The Chimpanzee Collaboratory
227 Massachusetts Ave., NE (Suite 100)
Washington, DC 20002
202.546.1761

www.chimpcollaboratory.org



Condenados a cadena perpetua para nuestro entretenimiento

Porqué debemos
poner fin al uso de grandes simios
en el cine y la televisión.



En los años 60, a Washoe, una hembra de chimpancé se le enseñó el lenguaje de signos. Su experiencia fue plasmada en el libro Primos Hermanos: lo que los chimpancés me han enseñado sobre quienes somos.

Una de las anécdotas implican a Washoe y una cuidadora llamada Kat. En el verano de 1982 Kat estaba embarazada y Washoe adoraba su barriga preguntando todo el tiempo por su BEBÉ.

Desgraciadamente Kat tuvo un aborto y estuvo varios días sin poder ir al centro a visitar a Washoe.

Cuando finalmente regresó la chimpancé la saludó afectuosamente pero luego se marchó dejándola sola haciéndole saber de esta forma que estaba enfadada por tantos días sin su visita. Sabiendo que Washoe había perdido a dos bebés Kat decidió contarle la verdad. Mi bebé murió le señaló con el lenguaje de signos.

Washoe bajó la mirada al suelo y luego mirando directamente a los ojos de Kat hizo el signo de llorar tocándose la mejilla justo por debajo de los ojos.

Cuando llegó el momento de que Kat regresara a su casa Washoe no la quería dejar ir. **POR FAVOR, PERSONA, ABRAZO** le dijo con el lenguaje de signos.

Este informe está dedicado a Washoe y a todos los grandes simios quienes, para bueno o para malo, ahora dependen de sus primos humanos para su protección y supervivencia.

“Por favor,
persona,
abrazo”

Carta abierta de la Dra. Jane Goodall dirigida a los miembros de la comunidad creativa de Hollywood.

Queridos amigos,

Me gustaría hacerles considerar un aspecto de su trabajo que quizás no había tenido en cuenta hasta la fecha: el coste real del uso chimpancés y otros grandes primates en la industria del entretenimiento y la publicidad.

Como artista, escritor, director, productor o ejecutivo de la industria, es posible que su trabajo se haya visto implicado en el uso de grandes simios ahora o se pueda ver en un futuro.

Como quizás ya sepa, he estudiado durante más de cuarenta años a los chimpancés salvajes. Durante este tiempo, he desarrollado un gran aprecio por estos estupendos y maravillosos animales que son capaces de vivir emociones y sentimientos tan similares a los nuestros. Por todo lo que he aprendido, cada vez me preocupa más su utilización para nuestro “disfrute”.

A través de este informe me gustaría poder compartir información con ustedes sobre cómo se entrenan a los chimpancés, el trato que reciben cuando crecen y como su uso les daña de forma irreparable y de maneras que no siempre son aparentes.

Una vez haya podido digerir esta información, espero que se una a mi y al creciente número de colegas tuyos que rechazan actuar con chimpancés, o incluirlos en sus producciones. Ha llegado el momento de ir más allá del mal uso de estos seres que son vulnerables a nuestra explotación (intencionadamente o no) precisamente por ser tan parecidos a nosotros.

Gracias por anticipado por leerse este informe y por su seria consideración a mi propuesta.

Sinceramente,

Jane Goodall

Jane Goodall Ph.D..dbe
Miembro chimpanzee laboratory



Friends of Washoe/Fovets



Carole Noon

¿En qué estarían pensando?

Sin duda, el cine y la televisión tienen el poder de avanzar las maneras en que vemos el mundo. Desde "Adivina quien viene a cenar" a "Anwone fischer", desde "All in the family" a "will y grace", la comunidad creativa de Hollywood ha demostrado una y otra vez su habilidad para vernos interiormente y lo mejor de nosotros.

Pero por la misma moneda, si buscamos en los archivos de Hollywood encontramos trabajos que sólo perpetuaban actitudes destructivas y pasadas de moda, aunque no fuera obvio en aquel momento. Volvamos a ver la premiada comedia de Frank Capra "Sucedió una noche". Mientras describe la mujer con la que espera casarse, el personaje interpretado por Clark Gable dice bruscamente "lo que ella necesita es a un hombre que le dé una lección una vez al día tanto si es oportuno como si no". En ese momento esta escandalosa parte del diálogo no causó ningún escándalo - de hecho, la película ganó 5 Oscars, entre ellos, uno al mejor guión - pero eso fue en 1934. Los tiempos cambian y con un conocimiento más profundo al ver la película (y otras parecidas) hoy en día, uno no puede evitar preguntarse "en qué estarían pensando"?

Lo cual nos lleva a preguntarnos: qué pensarán las audiencias de aquí unos años cuando vean películas y programas de televisión de nuestra era - particularmente aquellos donde aparecen grandes simios para divertir al público? El tiempo pasa y la concienciación del terrible sufrimiento al que estos animales están sometidos aumenta, se preguntarán también las audiencias al volver a ver películas como "el planeta de los simios" o episodios de "lancelot link" "en qué estarían pensando"? Nosotros así lo creemos y esperamos que tú también una vez hayas leído este informe y sepas el tipo de vida que llevan estos animales desde su nacimiento en cautividad hasta su retiro.

Un aviso, sus historias son perturbadoras. Para proporcionar un constante flujo de actores chimpancés para la industria que necesita constantemente sacar nuevos productos, los chimpancés (y otros grandes simios) son criados en cautividad en condiciones deplorables. A menudo son separados de sus madres a las pocas semanas de nacer, estas crías ya sufren un daño psicológico irreparable, que no hace más que empeorar a través de un proceso de entrenamiento que les brutaliza física y psicológicamente. Cuando su breve carrera delante de las cámaras termina, muchos de ellos acababan sus días en sórdidos zoológicos y atracciones de poca monta que pueden significarles hasta 50 años de absoluta soledad en una pequeña jaula.

En resumen, la vida de estos primates en cautividad no puede ni considerarse vida. Es una cadena perpetua en la que ellos viven tan solo para nuestro entretenimiento. Para las audiencias de cine y televisión actuales, el desconocimiento de este abuso al cual son sometidos estos animales es una bendición.

El pícaro chimpancé que va de una aventura a otra en pequeña y grandes pantallas parece sano y feliz. Es más, chimpancés y orangutanes se ven tan frecuentemente que los espectadores creen sus especies tienen que estar sanas también. Estas percepciones son engañosas por dos frentes: los chimpancés actúan porque en muchos casos han sido golpeados brutaemente sufriendo su propia versión de "hay que darle una lección una vez al día tanto si es oportuno como si no" - y sus especies pueden extinguirse si no se corrige la tendencia actual.

Mientras el público no perciba el problema, es improbable que la sociedad pida un cambio, y el gasto para educarlos es prohibitivo. Aunque algunas cadenas televisivas y estudios tienen alternativas al uso de animales actores (por ejemplo personas disfrazadas o imágenes generadas por ordenador), estas alternativas son mucho más caras y domina la mentalidad de reducir gastos. Incluso con la evidencia de abuso, algunos productores ejecutivos sencillamente miran hacia el otro lado o se esconden tras agencias como la Unidad de Hollywood de la Asociación Ética Americana (American Humane Association), aun cuando sus controladores han fallado considerablemente a la hora de ofrecer una protección efectiva.

Si vamos a ver el cambio, éste empezará por personas de dentro de la industria del espectáculo que lean este informe, cuando reconozcan la crueldad de esta práctica innecesaria y quienes decidan que ha llegado la hora de ir más allá.

Personas, esperamos, como tú.

Sobre este informe

Este informe ha sido preparado bajo la supervisión de The Chimpanzee Collaboratory. Las afirmaciones sobre el desarrollo psicológico de los grandes simios, su trato y entrenamiento en el plató así como la vida tras su "retiro" han estado verificadas por los expertos citados en la lista de agradecimientos salvo los indicados contrariamente.

Para evitar a los lectores la confusión de "él o ella" cuando nos referimos a los chimpancés y otros grandes simios, hemos escogido arbitrariamente referirnos a todos ellos como "ellas".

Copias adicionales de este informe pueden descargarse en:
www.chimpcollaboratory.org

Del Nacimiento a los dos años

Empieza la cadena perpetua

Separados de sus madres al poco de nacer, los chimpancés en cautividad a menudo sufren severos daños psicológicos que los condenan irrevocablemente a una vida en manos de humanos.

Según los estándares humanos, los chimpancés nacidos en libertad disfrutan de estrechas relaciones con sus madres. Durante los primeros dos años de su vida las crías pasan el día agarradas a la barriga de sus madres y duermen con ellas en un nido cada noche. Destetadas aproximadamente a los cuatro años, son consideradas crías hasta los cinco años y no empiezan a independizarse de sus madres hasta los ocho años.

Durante estos años formativos los jóvenes chimpancés aprenden a buscar su comida, a evitar los peligros y a adquirir las habilidades necesarias para una buena integración dentro de una gran comunidad (a menudo de hasta 100 individuos).

Los primeros dos años de un chimpancé en cautividad son considerable y preocupantemente muy diferentes. Durante décadas, los chimpancés utilizados para el espectáculo o para la industria biomédica fueron capturados de la naturaleza. Buscando a crías (por ser más fáciles de manejar, transportar y entrenar) los cazadores disparaban a las madres con sus bebés agarrados a ellas. Disparaban a los árboles y esperaban que los cuerpos cayeran, en muchas ocasiones el cuerpo de la madre aplastaba la cría pero los que sobrevivían eran vendidos al mejor postor.

Las leyes internacionales reconocen ahora que los chimpancés salvajes son una especie en peligro de extinción y prácticamente ha eliminado la posibilidad de que la industria del entretenimiento se suministre de este tipo de procedimiento. Consecuentemente, los chimpancés cautivos utilizados hoy en día para el entretenimiento provienen de dos fuentes: la cría y la compra. (Curiosamente, y por ley, aquellos chimpancés que vivían en cautividad desde el 12 de marzo de 1990 y su descendencia, se consideran tan sólo como "amenazados" bajo la ley federal y no se les otorga la misma protección que a sus primos salvajes "amenazados"). Si un entrenador de animales posee varios chimpancés, aquellos adultos y en edades reproductivas pueden ser alojados juntos para criar. Una vez que la cría ha nacido, el entrenador puede quitar la cría a la madre después de sedarla o anestésicarla completamente. (Para las madres a las que se quita la cría por primera vez no es necesaria la sedación- no saben que nunca se les devolverá su cría, incluso pueden entregarla voluntariamente - pero cuando ya se les ha arrebatado una cría, una madre chimpancé no volverá a dar otra cría al entrenador).



Los entrenadores que no tienen chimpancés que se puedan reproducir compran las crías a otras fuentes como centros de investigación, atracciones de feria, comerciantes de primates o a través de Internet.

LA MIRADA DE MILES DE MILLAS

"Jane Goodall y yo, vimos chimpancés alojados en soledad viviendo en unas máquinas llamadas solettes. Eran unas jaulas pequeñas de metal y metacrilato con ventiladores en el techo. Eran de la medida de una pequeña nevera. Nunca olvidaré el momento en el que vimos al primer chimpancé dentro de uno de ellos. El joven chimpancé se aferraba desesperadamente al fondo del pequeño contenedor. Cuando abrimos la puerta giró la cabeza hacia nosotros. Pero cuando nos miró parecía que miraba a través nuestro. Mentalmente estaba ida. Jane lo llamó la "mirada de miles de millas" como ha visto en niños muriendo de hambre en África. Este chimpancé se había rendido. Ya no era un chimpancé"

Dr. Roger Fouts, describiendo una visita a un laboratorio de experimentación.

(Una cría hembra puede costar unos 55,000 dólares y una cría macho 50,000. Los chimpancés en estos centros pueden ser separados de la madre al poco de nacer y pueden vivir mientras tanto con un grupo de crías o en soledad. Cuando son vendidos a los entrenadores, se les separa de la única familia que han conocido jamás. Esta separación es un evento extremadamente traumático para ellos. Chillarán de miedo e intentarán por todos sus medios posibles defenderse mordiendo a la persona que intenta llevárselo.

Todas estas posibilidades – captura en su estado salvaje, cría en cautividad y compra-implican la ruptura del lazo entre madre y cría en un momento realmente crítico para el desarrollo psicológico del chimpancé. Investigaciones clínicas han demostrado que una vez se les separa de sus madres no importa lo bien cuidada que esté una cría chimpancé después que el resultado es un grave estrés emocional que puede crear heridas a largo plazo. De forma parecida, los primates que han sido forzosamente separados de sus madres y criados en jaulas en los laboratorios desde una edad muy joven muestran comportamientos autodestructivos, comportamientos especialmente agresivos, y estereotipias como balancearse, andar de un lado a otro repetitivamente, pegar o auto mutilarse.

Los chimpancés jóvenes que han sido separados de sus madres pueden carecer de los comportamientos de exploración y juego más simples porque se paralizan del miedo y la ansiedad. El simple hecho de ver otro chimpancé puede resultarles aterrador. Algunos nunca podrán interactuar con otros chimpancés y las posibilidades de crear vínculos con otro individuo serán imposibles.

Para muchos de los chimpancés cautivos utilizados en el cine y la televisión, los dos primeros años de su vida -unos años cruciales para ellos durante los que en la naturaleza hubieran estado agarrados a su madre- se los pasan prácticamente sentados en su jaula. Como a menudo viven solos sin la compañía de un adulto, no tendrán la oportunidad de aprender comportamientos normales. Tampoco tienen la figura materna que los consuele y los tranquilice cuando estén asustados. Como resultado, esto les provoca unos profundos traumas que no son nada fáciles de remediar. Un estudio con chimpancés previamente privado de estímulos mostró como tras 12 años de vivir en un ambiente enriquecido para su recuperación, seguían manteniendo problemas tanto a nivel social, psicológicos, maternos y sexuales.

Y para esos chimpancés cautivos que terminarán trabajando delante de las cámaras, sus problemas no han hecho más que empezar.

De dos a tres años de edad

El entrenamiento del miedo

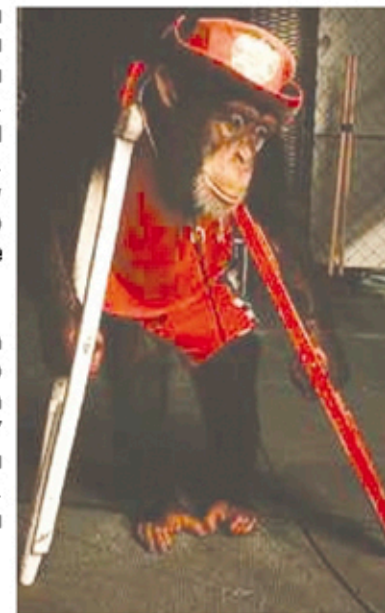
Para preparar a un chimpancé para la vida en un plató, los entrenadores les dan puñetazos, los golpean con objetos contundentes y harán todo lo necesario para establecer su dominancia física.

Por naturaleza, los chimpancés jóvenes son activos, revoltosos y se distraen fácilmente, cualidades absolutamente contrarias a las que el entrenador necesita si tienen que realizar ciertos comportamientos en un momento dado. Consecuentemente, muchos entrenadores dependen en la dominación física y el miedo de los animales para asegurarse la atención permanente y el cumplimiento de las órdenes de sus pupilos. Testigos han podido documentar como algunos entrenadores dan palizas a los chimpancés con sus propios puños, los golpean con martillos, barras metálicas o palos. Las descargas eléctricas también se utilizan para conseguir su sumisión. Estos abusos calculados convierten a los chimpancés en individuos aterrados que pondrán atención y cooperarán aunque sea sólo para evitar la paliza.

Comenzando tan pronto como a la edad de dos años, los chimpancés cautivos son entrenados para comportarse más como humanos que como los animales salvajes que son. En una de las primeras y seguramente más dolorosas sesiones de entreno se les enseña a no morder, comportamiento que es una parte esencial del juego amistoso en libertad.

Los entrenadores normalmente responden a los mordiscos devolviéndoles un mordisco a los chimpancés, o ponen el dedo en la mejilla del animal para que se muerda a sí mismo. También pueden golpear al chimpancé con el puño o con otros objetos cuando este muerde. Otros comportamientos instintivos y completamente normales en libertad como vocalizar o limpiarse puede ser duramente penalizado.

Esta dominación y el entrenamiento basado en el miedo continúa en la siguiente fase cuando se introducen órdenes tales como "no", "ven aquí", "déjalo" o "dame tu mano". La orden "no" es asociada a veces con una paliza física para que los chimpancés aprendan a paralizarse. Todas estas ordenes se les darán durante toda su vida.



Michael Nichols, National Geographic Image Collection

Como muchos de los futuros trabajos requieren que los chimpancés cautivos manipulen objetos como si fueran actores humanos, es muy importante para los entrenadores que los chimpancés aprendan a devolver cosas que puedan tener. Esto significa que si el entrenador se da cuenta de que el animal está cogiendo cariño a algún objeto como una manta o juguetes se lo quita inmediatamente. Ya que los chimpancés no tienen una madre a quien aferrarse, a menudo buscan consuelo en objetos, así que este proceso de aprendizaje puede ser especialmente estresante.

Con el tiempo a los chimpancés se les enseñan trucos más complejos como patinar o hacer volteretas. Según aumenta la complejidad de los números y la fuerza de los chimpancés, las tácticas de dominación y miedo del entrenador se vuelven todavía más severas. Se puede introducir nuevas herramientas de castigo (tales como martillos, escobas, mazos, palas, rastrillos y tuberías metálicas) para golpearles y las palizas se vuelven cada vez más frecuentes y severas.

Según el Dr. Fouts, "una técnica de entrenamiento llamada el 2x4 es utilizada por los entrenadores de diferentes formas. Consiste en golpear al chimpancé en cualquier momento y sin ningún motivo. Como los chimpancés no saben cuando se les va a golpear están en todo momento pendientes de los movimientos del entrenador y así se soluciona el problema de la falta de concentración y así en cuando dan la orden el chimpancé la cumple."

El mito del "entrenamiento afectuoso"

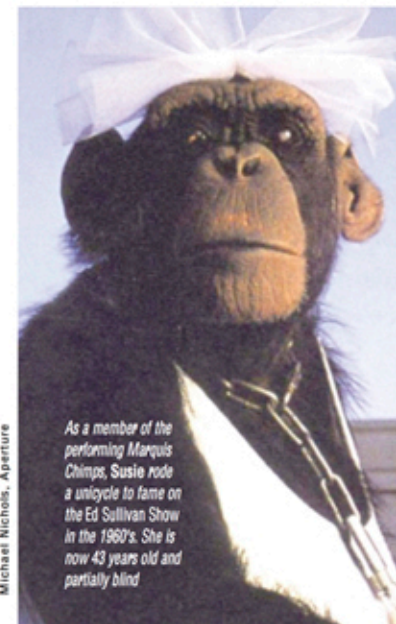
Al afrontar las acusaciones de malos tratos, los entrenadores de animales a menudo se defienden afirmando que ellos emplean una técnica de "entrenamiento afectuoso" o un "entrenamiento ético" para desarrollar los comportamientos que luego serán utilizados en el plató. Dejando a parte la terminología, estas técnicas se basan en la misma teoría inicial: el refuerzo positivo. Si un entrenador quiere enseñar a un chimpancé a aplaudir por ejemplo, le dará una recompensa como una golosina cuando el chimpancé aplauda esporádicamente. Al mismo tiempo de darle la golosina el entrenador dará la orden verbal de "aplaudir". Si al chimpancé le gustan las golosinas, seguramente lo repetirá y el entrenador volverá a repetir la respuesta recompensa-orden para reforzar o "capturar" este comportamiento específico. Pronto, el chimpancé asociará las órdenes verbales y la realización del comportamiento (que incluye una sabrosa recompensa) y el comportamiento ya se considerará bajo orden.

Desgraciadamente los jóvenes chimpancés no responden siempre al refuerzo positivo solamente. Como sus homólogos humanos, las crías de dos o tres años de edad tienen una breve capacidad de atención y están llenos de energía. A veces, la perspectiva de una golosina o una pasa no será suficiente para que se sienten y se concentren, especialmente si no tienen hambre o si los comportamientos que se espera de ellos no les interesan. Encuentran mucho más divertido perseguir a un pájaro o intentar jugar con un nuevo juguete que estar quietos y repetir una y otra vez los aburridos trucos. Y como estos trucos son cada vez más complicados, el refuerzo positivo será menos fiable. Una golosina no es suficiente para convencer a un chimpancé de que haga la vertical o una voltereta hacia atrás.

En situaciones de alta tensión como puede ser una filmación cinematográfica, el entrenador no se puede permitir que sus chimpancés "actores" pierdan el interés. Por tanto, si el reforzamiento positivo no funciona durante las sesiones de entrenamiento los entrenadores usaran métodos más contundentes y crueles para conseguir su atención, mesuras que pueden ser zarandearles, golpearles, darles patadas. Una vez que este tipo de conductas forman parte del entrenamiento éste cesa de considerarse "entrenamiento afectuoso". Lo triste es que este tipo de castigo es algo normal en el entrenamiento. Si no fuera así, los chimpancés no actuarían porque no es un acto natural para ellos.

SONRÍE A LA CÁMARA...

Uno de los primeros trucos que aprenden los chimpancés es "Sonríe". Esta expresión facial -la boca muy abierta, los dientes juntos y expuestos- existe en el comportamiento natural de los chimpancés pero normalmente expresa un miedo extremo. Para enseñar este comportamiento, los entrenadores gritarán "Sonríe" y haciendo una señal con la mano. Un chimpancé joven no entiende qué significa esto, así que el entrenador forzará físicamente el comportamiento metiendo los dedos en la boca del animal y estirándole los labios. Como es imaginable, este proceso confunde y asusta a los chimpancés, así que sonreirán involuntariamente por miedo. Cuando esto ocurre, el entrenador le dará una recompensa como una pasa o una golosina. Como hacer una sonrisa completa es una respuesta involuntaria que los chimpancés jóvenes no pueden controlar fácilmente, el proceso de aprender a "sonreír" bajo orden es largo y estresante, requiriendo varias sesiones de entre 5 y 15 minutos por día durante un mínimo de 6 meses.



Michael Nichols, Aperture

As a member of the performing Marquis Chimps, Susie rode a unicycle to fame on the Ed Sullivan Show in the 1960's. She is now 43 years old and partially blind

Como parte de los chimpancés actores Marquis Chimps, Susie montó en un monociclo hasta la fama en el programa Ed Sullivan Show en los años 60. Ahora tiene 43 años y está parcialmente ciega.

De 3 a 7 años

Inquietud dentro (y fuera) del rodaje

El típico aviso "Ningún animal fue herido ..." no es una garantía fiable de un trato seguro y puede, de hecho, ocultar graves abusos físicos sufridos por chimpancés durante sus años de actores.

En el año 1978, Clint Eastwood protagonizó la película "Every which way but loose" en algunas de cuyas escenas compartía protagonismo con un orangután llamado Buddha. Este película fue la última para el animal ya que casi al final del rodaje, pillaron a Buddha robando donuts en el plató. Una vez en su recinto, su entrenador le golpeó tan salvajemente con el mango de un hacha que el animal murió de una hemorragia cerebral.

"Proyecto X", una película que describía los experimentos con primates llevados a cabo por las fuerzas del aire americanas se convirtió en muy impopular cuando, según un informe del Departamento de Regularización Animal de Los Angeles de octubre de 1987, "al menos seis de los entrenadores contratados por la twenty century fox abusaron tanto de forma física como psicológica de los chimpancés durante el rodaje de dicha película". El Departamento presentó denuncias por 18 delitos graves de crueldad contra los entrenadores implicados en la película.

Cómo son posibles estos abusos cuando durante los rodajes tanto en televisión como en cine controlados bajo la atenta mirada de la Asociación Ética Americana (American Humane Association), una organización sin ánimo de lucro e independiente?

Si lo miramos más de cerca vemos que los manuales para el control y el buen trato a los grandes simios que utiliza la AHA son deplorablemente insuficientes.

Guías insuficientes

La protección de los animales en el cine empezó en el año 1939 cuando el público expresó su indignación por la imagen de un caballo cayendo de un acantilado de 70 pies en la película "Jesse James". El caballo murió en el rodaje, y la Motion Picture Association of America presionó al Hays Office de Censura para establecer unos criterios mínimos para el trato hacia los animales



durante las filmaciones. Desde que en 1966 el Hays Office fuese abolido, la responsabilidad para la protección animal ha recaído sobre la American Humane Association (AHA).

Desde sus principios de la observación en las producciones cinematográficas, la AHA se ha guiado por los siguientes principios (de acuerdo con su web)

- Ningún animal será matado o herido para una producción cinematográfica.
- Si un animal debe ser maltratado para actuar, no se deberá utilizar ese animal.
- Los animales no son extras. Si un animal se utiliza de fondo o para atraer la atención de un animal al que están filmando, las mismas pautas se aplicarán a este animal
- "Animal" significa toda criatura capaz de sentir dolor y sufrir, incluyendo pájaros, peces reptiles e insectos.

Actualmente la AHA también revisa los guiones y procedimientos que incluyan animales en producciones televisivas y publicidad. Sus controladores se guían con de un manual de 28 paginas llamado "Para un uso seguro de los animales en filmaciones" y que incluye capítulos como cuidados veterinarios, principios básicos, guía técnica de producción y guía de especies específicas.

El capítulo de "Especies Específicas" abarca perros, gatos, pájaros, peces, aves, insectos, caballos, exóticos, ganado, simios y monos, reptiles y vida salvaje. La sección de caballos, que es la más extensa, ocupa ocho paginas. La mayoría de las otras secciones ocupan una o dos. La sección de simios y monos tiene una extensión de ¼ de una página y consiste en 8 puntos:

(El texto siguiente es un pasaje textual del manual. La cursiva se ha añadido para llamar la atención a ciertas frases problemáticas abiertas a interpretación y, básicamente, quitando todo sentido al manual)

- El entrenador comprobará el plató buscando posibles vías de escape y riesgos. Como los simios y monos pueden rápidamente trepar alto y pueden abrir y cerrar puertas, cajones y otros objetos, cualquier producto que contenga componentes químicos dañinos o afilados se retirará de la zona. Los objetos utilizados en el plató serán revisados por el entrenador.
- El contacto entre monos y personas será limitado a aquellas personas necesarias para la filmación. Personas con resfriados u otros virus contagiosos deberán permanecer a cierta distancia de los simios y monos.
- Cuando el rodaje se prolongue dos o más días consecutivos se debe asegurar al animal un descanso adecuado. Los entrenadores conocerán las capacidades de cada animal para soportar el trabajo.
- Cuando los animales trabajen más de tres días completos consecutivos (seis horas o más por día) se les habilitará una zona de juego, una habitación vacía o una zona privada donde el primate pueda hacer ejercicio y relajarse.
- Se desaconseja trabajar con primates después de la puesta de sol y debería hacerse si el animal ha sido acostumbrado a hacerlo.

- La ropa que usaran los simios debe ser suelta, fácil de poner y sacar (el velcro es lo más aconsejado) y no puede limitar al animal para caminar, oír o ver.

- Antes de la filmación a los animales se les familiarizará con los objetos y personajes que puedan provocarles miedo o resultarles antinaturales. Por ejemplo objetos de animatronics o personas disfrazadas como payasos o bestias.

- El escenario debe estar fresco cuando los simios estén allí. Los simios no deben estar en el plató por otro motivo que no sea el de filmar, ensayar, prepararse, acostumbrarse a objetos, personas u otros animales que formarán parte de las escenas. Los simios no deben estar presentes durante las esperas o los ajustes de iluminación.

Estos pocos y breves comentarios son los únicos que encontramos en el manual específicamente aplicables al uso de simios o monos en el plató y su ambigüedad en el lenguaje permite a las productoras sortear algunas reglas sin realmente hacer nada mal según la ley. Por ejemplo dice "descanso adecuado", pero no se explica qué quiere decir "adecuado", hacer trabajar a los simios después de la puesta de sol se "desaconseja" pero no se "prohíbe". "familiarizar a los animales con objetos o personas u otros animales" deja una puerta abierta para permitir a los simios estar en el plató todo el tiempo, aunque los periodos de descanso resultan esenciales para los animales.



Michael Nichols, Aperture

Otros apartados del manual ofrecen vacíos que permiten el uso abusivo como por ejemplo:

En la sección de "guía de cuidados veterinarios":

- "Si el animal se hace daño, se pone enfermo, o por alguna circunstancia se siente incapacitado tiene que ser tratado inmediatamente y no volverá al trabajo hasta que su entrenador o el veterinario lo consideren adecuado."

Resumiendo, los entrenadores tienen la autoridad de decidir si sus animales están preparados para volver al trabajo y si él determina que el animal está en condiciones, aunque el controlador del AHA vea al animal fatigado no tiene realmente fuerza como para intervenir.

En la sección de "ropa, maquillaje, accesorios":

- "No se deben utilizar métodos de inmovilización en animales que no hayan estado entrenados apropiadamente a llevarlos. No se atará a los animales más tiempo del que sea necesario para lograr la escena"

En lugar de prohibir o por lo menos definir un periodo de tiempo permisible, esto proporciona a la productora carta blanca para atar a los animales tanto rato como se quiera. Bajo esta regla un chimpancé puede estar atado a una silla durante una hora (o más) mientras el equipo consigue su escena.

En la sección de "efectos especiales":

- "El dióxido de carbono y el humo artificial es peligroso para ciertas especies animales. Estas sustancias no deberían utilizarse cerca de los animales sin antes consultar con el entrenador y el representante de AHA."

Nuevamente, no existe una prohibición de una sustancia peligrosa; simplemente hay una sugerencia e que el cuidador y el representante del AHA deberían ser consultados.

Cuando termina una filmación, el representante de AHA otorgará una de 5 clasificaciones basadas en el cumplimiento de las pautas: aceptable, bastante aceptable, cuestionable, desconocido o inaceptable. Muchas de las películas de los grandes estudios deben cumplir los estándares de AHA y recibir la acreditación de "ningún animal ha sido maltratado" junto al logo de AHA en los créditos finales. De hecho, los autores de este informe no lograron obtener documentación de ninguna queja formal archivada contra un estudio o productora supervisada por la AHA.

La relativa ineficacia de los controladores de AHA en los platos se atribuye también a que la asociación raras veces controla el entrenamiento de los grandes simios utilizados en películas. Esto permite que acciones aparentemente inofensivas en el plató enmascaren el abuso que ya ha ocurrido anteriormente. Por ejemplo, si a un chimpancé se le ha golpeado con una manguera rellena de piedras y arena durante el entreno - como ocurrió con uno de los entrenadores de "Project X", el animal solo necesita ver de vez en cuando la manguera para obedecer. El controlador de AHA, por supuesto, no tiene ni idea de que la inocente manguera vacía representa algo mucho más amenazante.

(Fuera de los EEUU la AHA no tiene competencias y no puede por tanto actuar para evitar abusos en el entrenamiento o en las producciones fuera del país.)

PERO PARECE TAN FELIZ...

Los chimpancés en cautividad en escena suelen aparentar una relación estrecha y cariñosa con sus entrenadores. Se les puede observar abrazándolos o besándolos o simplemente cogiéndolos de la mano. Lo cierto es que estas pueden ser señales de una relación abusiva y pueden reflejar el miedo que siente el chimpancé en aquel momento. Manteniéndose cerca del cuidador, el chimpancé tiene menos posibilidades de ser golpeado que si se aleja de él. Poner atención a lo que dice y hace su entrenador ayudará al chimpancé a anticipar qué ocurrirá a continuación y se comportará consecuentemente. Por paradójico que parezca, el chimpancé abusado (así como las mujeres o niños víctimas de la violencia doméstica) acaba buscando consuelo de la única persona que se lo puede ofrecer: el abusador.

Falta de independencia:

Mientras que la AHA ha sido la controladora oficial para el bienestar animal desde 1980-cuando se firmó un contrato con en Screen Actors Guild y el Motion Picture Association-, muchos creen que la asociación es ineficaz por razones que van más allá que su ambiguo manual y su falta de autoridad fuera del plató. En "Los Angeles Times" se publicó un artículo llamado "Preguntas acerca del grupo que protege a los animales en las películas" que contenía esta contundente declaración:

" Desde los años 80 los principales estudios pagan directamente para el presupuesto de la Unidad de Películas de la AHA". Preocupados por la imagen de influencia inadecuada, las empresas productoras cambiaron el contrato en 1993 depositando dinero en un fondo conjunto de los productores y la Screen Actors Guild (SAG). Este fondo ahora asciende a alrededor de 1.5 millones al año a la AHA." Los Angeles times 9 de febrero,2001.

El artículo concluye que "bajo en contrato de SAG, la unidad de la AHA no tiene ningún poder de implementación, depende de los principales estudios que pagan sus operaciones y se encuentra con abundantes conflictos de intereses".



Chimpanzee Collaboratory

ESPERANDO A QUE OCURRA ALGO MALO

"Los pocos chimpancés que he conocido en el mundo del espectáculo son muy diferentes de los chimpancés que conozco y de los que viven en la naturaleza. Parecen inhibidos y acobardados. También, si hay un movimiento repentino reaccionan a él. Esto significa que están constantemente alerta y a la defensiva preparados por si pasa algo malo, y esto no es bueno. Sólo tienes que ver como se ponen rectos cuando el entrenador los mira".

Dr. Roger Fouts

De ocho años y en adelante El largo, triste adiós

Jubilados a la edad en que en libertad se estarían independizando de sus madres, los chimpancés en cautividad pueden vivir hasta la edad de sesenta años, viviendo década tras década en unas condiciones deplorables.

Muchos de los grandes simios se consideran "incontrolables" por sus entrenadores a partir de los ocho años. Teniendo en cuenta que los chimpancés pueden vivir hasta la edad de sesenta en cautividad esto representa un problema para sus entrenadores. Cuidar de ellos a largo plazo es muy caro; mantener en cautividad un chimpancé adulto, un orangután o un gorila puede costar unos 10,000 dólares al año. Pocos entrenadores están dispuestos a pagar estas cantidades por unos animales que ya no les van a ser productivos. Como resultado muchos simios cuyas carreras han terminado acaban sus días siendo vendidos en centros de cría, colecciones privadas, o zoológicos deplorables. (Los laboratorios están menos interesados en la adquisición por falta de fondos y por la abundancia de chimpancés disponibles en la industria biomédica.)

Algunos centros de entrenamiento de primates continúan alojando chimpancés que ya no trabajan. Estos animales suelen ser ignorados y los entrenadores les dan tan sólo los mínimos cuidados desde el momento en el que han dejado de ser útiles y lucrativos. Las hembras normalmente se juntan con un macho para hacer cría de más chimpancés para la industria del entretenimiento e iniciar una vez más este círculo vicioso. A los machos que se hacen cada vez más grandes e incontrolables según van creciendo se les saca de la jaula una vez la hembra queda embarazada.

Habiéndose gastado decenas de miles de dólares en la compra de un chimpancé e invertido miles más en su mantenimiento, los entrenadores no están dispuestos a dar a sus animales sin nada a cambio a centros como por ejemplo un santuario. Los centros de rescate más éticos no están dispuestos a pagar ni a acoger a un chimpancé cuando esto dejaría un espacio para que el entrenador adquiriera un ejemplar más joven perpetuando un círculo destructivo.

LA VIDA EN LA GRANJA

"Cheeta y Otto son algunos de los animales de la colección del Suncoast Primate Sanctuary, que es una versión nueva y mejorada del famoso Noell's Ark Chimp. Las viejas instalaciones decaídas cerraron al público hace 4 años después de que los inspectores estatales y federales encontraran animales en jaulas decrepitas y pequeñas. Los inspectores multaron a Chimp Farm por tener las jaulas oxidadas, pequeñas sucias y con ángulos afilados; por disponer de los registros incompletos; por mantener la comida y la cama de los animales en malas condiciones; y por mantener a los animales en condiciones incómodas"

The St. Petersburg Times, 9 de Diciembre de 2002.

Por tanto, los entrenadores buscaran opciones de las que puedan sacar el máximo beneficio de sus animales como por ejemplo atracciones de feria o zoológicos de carretera como Jungle Land Zoo en Kissimmee, Florida o Suncoast Primate Sanctuary (antes Noell's Ark Chimp Farm) en Palm Harbor, Florida, y el Amarillo Wildlife Refuge en Texas donde vive Crubbs, que protagonizó El Planeta de los Simios de Tim Burton. Estos centros precarios pueden llamarse a sí mismos "santuarios" pero que no son otra cosa que pseudozoos que a menudo se dedican a la cría de animales para su venta al mundo del espectáculo, como mascotas, a otros zoológicos precarios o para recaudar fondos (las crías de chimpancé llaman mucho la atención de la gente). Actualmente no hay ninguna regulación que obligue a estos centros a funcionar de manera más responsable.)

Mientras hay algunos santuarios legítimos en EEUU que pueden ofrecer un cuidado apropiado a los grandes simios a largo plazo, hay grandes obstáculos todavía para los chimpancés utilizados en el mundo del entretenimiento que necesitan un hogar seguro. La mayoría de estos santuarios están llenos, no cuentan con suficiente personal y disponen de pocos recursos económicos y aceptar a un solo orangután o chimpancé les supone un enorme esfuerzo. Por si fuera poco, los chimpancés recién retirados del espectáculo sufren serios traumas psicológicos. Muchos han vivido solos o en un grupo muy reducido. Con todo el entrenamiento en el cual han aprendido a imitar a los humanos, nunca aprenden realmente a ser un chimpancé. No se pueden introducir fácilmente en un grupo mayor de animales más recuperados porque no saben cómo comportarse en este tipo de comunidad.

Sus experiencias les han enseñado sólo a comportarse con un humano dominante. Debido a esta historia, algunos chimpancés permanecen toda su vida en jaulas completamente privados de cualquier interacción tanto humana como con otros chimpancés. Otros viven en jaulas con demasiados animales donde no pueden moverse normalmente ni relacionarse socialmente de manera normal. Lo triste es que no hay un sistema efectivo de poder retirar a estos animales que han sido explotados para en entretenimiento.

Los estándares federales permiten alojar a los chimpancés individualmente en jaulas de 5 x 5 x 7 pies durante toda su vida.



Para el macho medio, sería como vivir en una jaula de 7 x 7 x 11 pies.



AQUÍ NO HAY AYUDA

A mediados del año 2002, la Animal Actors Guild (AAG) se creó para tratar algunos de los problemas de bienestar a largo plazo que afectan a los simios utilizados para el entretenimiento. La asociación, sin ánimo de lucro, es liderada por Gini Barrett, el antiguo director de la Unidad de Cine y Televisión de la American Humane Association, y por Enriza Politzer, una entrenadora de animales. La AAG busca financiación a través de un impuesto de retención del 20% del salario de cada animal actor, y con apariciones en público con los animales "retirados". Ya que estos "actores" chimpancés cobran menos de 1,000\$ al día -y pocos trabajan más de un día o dos en un mismo proyecto- estos recursos no pueden ofrecer un cuidado permanente a los animales. Además, la AAG ha declarado que no montarán su propio centro de retiro, sino que pretenden llevarlos a otros santuarios; solución que acarreará seguro problemas de hacinamiento y de gastos. Con toda probabilidad, estos simios terminarán en facilidades deficientes donde se criarán para conseguir crías para la industria. Lo más preocupante es que la AAG pide como ONG enviar animales a los santuarios de verdad cuando es meramente una entidad que utiliza animales para su provecho económico y pide recursos al público preocupado por los animales.

Cuales son las alternativas

Con los rápidos avances y sofisticación de los animatronics, los disfraces y la generación de imágenes por ordenador, existen muchas alternativas viables para no tener que utilizar animales salvajes reales tanto en cine como en el mundo del entretenimiento. "Greystoke, la leyenda de Tarzán", "Gorilas en la niebla", "Instinto", "Mighty Joe Young" son algunas de las muchas películas y producciones televisivas que han aprovechado estas alternativas.

Los productores ejecutivos dirán que estas alternativas son demasiado costosas en muchos casos como para ser utilizadas y que contratar a un animal vivo es mucho más barato. Pero cuando se considera el coste de estas alternativas en relación al gasto completo de la producción, parecen razonables.

Según los directores de las principales empresas de maquillaje, efectos especiales y de animación computerizada de Hollywood, el coste de de alquilar a dos o tres chimpancés (más su entrenador) cuesta al día una media de 2000 dólares.

Si la compañía quiere alquilar un animal de animatronics, los productores se gastarán unos 11,000\$ por día. Si quiere crear su propio personaje le puede salir por 200,000 dólares a lo que faltará añadir los actores y los titiriteros que dan vida a las criaturas de animatronics. Las animaciones por ordenador son todavía más caras.

1,6° DE SEPARACIÓN

Los chimpancés son nuestros familiares más próximos con quienes compartimos un 98.4% de ADN. Los chimpancés y los humanos están más relacionados que los chimpancés y los orangutanes o los gorilas.

EL PRIMER PASO DE UN ESCRITOR

"Creo que sería responsable que las personas que nunca han pensado en incluir un chimpancé en su guión que hicieran una pequeña investigación antes de aceptarlo. Este sería un gran primer paso" Callie Khouri. Director/Guionista de "Divine Secrets of the Ya-Ya Sisterhood"

Sólo el coste de "crear" un personaje por ordenador puede oscilar entre 100,000 y 250,000 dólares y cada imagen de los distintos ángulos pueden costar 80,000 dólares.

Cuando el promedio del presupuesto de una película es de uno 60 millones de dólares, el uso de animales creados por animación les supone un pequeño incremento de entre un 1-2%. Los productores siguen manteniendo que los animales vivos siempre quedan mejor en la pantalla, pero los avances en la tecnología informática y los robotics cada vez dificultan más esta diferenciación. Y la cuestión ética esencial es: la decisión de utilizar animales vivos justifica las crueles practicas que hacen posible esta explotación?

Se busca: una nueva forma de pensar

Durante generaciones hemos intentado definir y afirmar nuestra humanidad a través de calidades que nos separan del resto de animales con los que compartimos el planeta. Cuando se trata de distinguir a los humanos de otros grandes simios, sin embargo, estas definiciones no están tan claras.

Los expertos decían que los humanos éramos únicos porque utilizamos herramientas. Entonces Jane Goodall observó a los chimpancés en África cazando termitas con finos tallos a los que previamente habían sacado las hojas. El uso de herramientas, en otras palabras.

Los expertos decían que los humanos éramos únicos porque usamos un complejo lenguaje que nos permite comunicar un profundo conocimiento y sentimientos únicos a nuestra especie. Entonces la chimpancé Washoe aprendió al lenguaje de signos americanos y su compañero, el Dr. Roger Fouts, descubrió pensamientos tan profundos y sentimientos que solo podía comparar a los suyos.

Los expertos decían que los humanos éramos únicos porque tenemos cultura, y que trasmitimos conocimientos a las generaciones que nos seguirán a consciencia. Entonces algunos científicos (un equipo internacional ha publicado un artículo en la revista Nature) han observado a comunidades de orangutanes y chimpancés mostrando su propia cultura.

Claramente se está produciendo una nueva forma de pensar. Cuánto más aprenderíamos de nosotros mismos si estudiáramos en cambio lo que nos conecta a nuestros hermanos del reino animal, empezando por los próximos primates? Al menos, podríamos dejar de pensar en los chimpancés y otros grandes simios como animales salvajes a los cuales debemos dominar físicamente, como propiedades que puedan ser vendidos o utilizados como instrumentos o cosas.

Y, como siempre, Hollywood tiene la ocasión única de formar este pensamiento. Y esto no se puede conseguir con medidas incompletas. Ningún tipo de "reforma" o "haciendo más estrictas las normativas existentes" puede proteger adecuadamente a los grandes simios una vez se les ha forzado en contra de su voluntad a ser actores. Solo a través del terminante cese del uso de grandes simios en producciones cinematográficas y televisivas podrá la comunidad creativa poner fin a un proceso que no tan solo es destructivo y cruel, sino que también nos degrada a todos. Sentenciando a los grandes simios a vivir bajo nuestro cuidado durante toda su vida, y quizás sin darnos cuenta de ello, nos convertimos en carceleros.

¿QUÉ PUEDES HACER TU?

Puedes unirte a nuestro esfuerzo para poner fin al cruel e innecesario uso de grandes simios en producciones cinematográficas y televisivas ahora mismo firmando en manifiesto de la pagina 24. Añade tu nombre a la creciente lista de miembros de la comunidad creativa que han prometido no actuar en, dirigir, producir, escribir o estar involucrados de ninguna manera en producciones que utilicen grandes simios. Visita la web www.chimpcollaboratory.org para más información.

Si quieres saber aún más, contacta con Liz Clancy Ross, presidente del Comité Educativo Publico de The Chimpancé Collaboratory al 202.546.7161 o a liz@ddal.org.



Nacidos en la profundidad de la selva, los chimpancés dependen totalmente de sus madres que los llevan en su espalda o en su barriga durante el día y durmiendo los dos juntos en el mismo nido. (del nacimiento a los 24 meses)

Nacimiento

6 meses

12 meses



La infancia continua

Por medio de la observación de su madre y parientes empiezan a aprender a buscar alimento, la caza de termitas y otros comportamientos

2 años

3 años



Empieza el destete.

Nace un nuevo hermano. Ya no depende de la leche materna, viaja solo y puede comenzar a dormir solo.

5 años

7 años



Empieza la adolescencia, los machos empiezan a exhibir un comportamiento agresivo, las hembras permanecen junto a sus madres.

Final de la adolescencia, los machos pasan la mayoría del tiempo junto a otros machos y las hembras siguen permaneciendo junto a sus madres pero empiezan a mostrar interés por los machos.

Las hembras empiezan a criar a sus propias crías, los machos se concentran en aumentar su posición social dentro del grupo.

8 - 12 años

12 - 15 años

15 - 33 años



Una reducción paulatina de la actividad, tendencia a retirarse de las intensas interacciones sociales.

33 años - hasta muerte

Nacido en unas instalaciones de cría es separado de su madre a los pocos días. Vive en una incubadora y es manipulado por un humano de dos a tres veces al día.



Empieza a vivir en un pequeña jaula. Completamente solo y alimentado con biberón, algún cuidador humano lo visita ocasionalmente.



El chimpancé puede ser trasladado a una jaula más grande con otras crías de chimpancés. No habrá en este grupo ningún chimpancé adulto.



El chimpancé es separado del grupo y pasa a manos de su nuevo dueño, el entrenador.



El entrenamiento y el abuso físico empiezan. Los chimpancés viven ahora con un grupo reducido de congéneres. Las actuaciones pueden empezar a esta edad.



PITA

Mientras el chimpancé se está convirtiendo en un animal fuerte, los golpes y las palizas aumentan. El chimpancé puede vivir en una jaula en soledad porque de esta forma es más fácil su manejo por el entrenador.



Fin de los años de carrera. El chimpancé se ha convertido en un animal demasiado fuerte como para poder ser controlado por el entrenador. Puede ser vendido a un zoológico de carretera o en algún centro en condiciones pésimas.



DSN, Michael Novick, Apertine

Continua el abandono. Los machos suelen permanecer en soledad y las hembras empiezan a ser utilizadas para criar.



Las hembras pueden ser vendidas para la cría o el mismo entrenador puede quedársela para criar. Las crías se les quitarán a los pocos días de nacer y continuará de esta manera el ciclo de cadena perpetua una vez más.



La vida en unas condiciones pésimas, a menudo en aislamiento, que continuará hasta aproximadamente e los 60 años de edad.



Michael Novick, Apertine

Declaración de apoyo

Entiendo que el uso de grandes primates en cine y televisión perpetua el trato cruel y es irreparablemente perjudicial, y creo que debería terminar inmediatamente.

También soy consciente de que la industria del entretenimiento seguramente no pondrá fin voluntariamente a las prácticas que permiten estos abusos, y de que ningún tipo de "reforma" de las medidas actuales de protección pueden cambiar un hecho irrefutable: separar a los grandes primates de sus madres durante la infancia y entrenarlos para actuar bajo órdenes provoca un daño psicológico y emocional tan severo, que estos individuos nunca sabrán comportarse como verdaderos chimpancés, o cómo actuar con otros de su propia especie.

Dadas estas condiciones, prometo no actuar jamás, ni dirigir, ni producir, ni escribir ni participar de ninguna manera en producciones que utilicen grandes simios como actores.

Firmado: _____

Nombre: _____

Información de contacto (que se mantendrá confidencial en Chimpanzee Collaboratory).

Teléfono: _____

E-mail: _____

Nombre de representante: _____

Please detach and mail this Statement of Support to:

Liz Clancy Ross
Chair, Public Education Committee
The Chimpanzee Collaboratory
227 Massachusetts Avenue, NE (Ste. 100)
Washington, DC 20002